

«Cuadernos de pedagogía» selecciona a treinta docentes que destacaron en la enseñanza

Tres maestras gallegas, en la élite de la renovación pedagógica

Entre sus méritos figuran innovaciones didácticas y la defensa de aprender en el propio medio

Joel Gómez

Las maestras gallegas María Barbeito y Cerviño, Antonia de la Torre Martínez y Ernesta Fernández Fernández figuran entre treinta renovadores de la escuela española en las etapas de la segunda república, franquismo y época actual, destacadas en una publicación de Cuadernos de Pedagogía, conmemorativa de tres décadas de esta revista especializada. Sus nombres honran al lado de otros que se han convertido en referencias más reconocidas y divulgadas en el Estado, como María Zambrano, Rosa Sensat, Carmen de Burgos o Gimena Moliner Pidal.

Pero las tres gallegas, aunque menos conocidas e investigadas de otras muchas posibilidades, realizaron una labor que es absoluto desmorro a ninguna, y son representativas de tres modelos innovadores de enorme interés. Aurora Marco, catedrática de Didáctica de la USC afirma que junto a ellas podrían estar otras docentes, inspectoras o profesoras de Magisterio, como las coruñesas Mercedes Tella y Celia Beafas, catedráticas de María Barbeito; Inés Muñoz, quien destacó en la enseñanza de la geografía e incluso elaboró un atlas en 1914, en el que la mitad de las láminas eran sobre Galicia y ayudaban a conocer y aprender por el entorno más próximo; o la misionera Andrea López, que residió en la emigración, como maestra en el Centro Gallego de La Habana.

Aurora Marco indica como especialmente importante la etapa del Instituto Libre de la Enseñanza, cuando maestras gallegas, como del resto de España, empezaron a salir al extranjero y a familiarizarse con metodologías renovadoras que después adaptaron a la realidad del país. Su metodología se basaba en que el alumnado aprendiese desde su entorno, y ellas se implicaban muy directamente en tareas socio-comunitarias y con una escuela muy activa y libre.

TRAYECTORIAS I

MARÍA BARBEITO Y CERVINO (LA CORUÑA, 1880-1970)

Una coruñesa que traspasó fronteras, duramente represaliada por el franquismo

La coruñesa María Barbeito alcanzó tal resonancia que hasta Federico García Lorca se interesó en conocerla cuando vino a Galicia en 1932. Aurora Marco resalta que esta mujer fue conmovedora muy pronto en una referencia inenarrable para todas y todos los que supieron apreciar su intensa y constante dedicación a causas nobles: la educación e instrucción, la renovación educativa, la defensa de los derechos de las mujeres, la justicia, la libertad, el progreso: una

mujer con un gran sentido de lo social. Entre otros méritos, adoptó a Galicia, en la escuela Da Guardia de A Coruña, las metodologías de María Montessori y Decroly, y defendió el estudio individualizado de niños y niñas o el diálogo en el aula. El franquismo la represalió con dureza y la agrió de la docencia en 1937. Calificada como una de las glorias más indudables del profesorado español, se la condecora por su labor con Rosalía o Concepción Arenal.



María Barbeito defendió el diálogo en las aulas

ANTONIA DE LA TORRE MARTÍNEZ (PORTO DO SON, 1884-1954)

Ejemplo de adaptación a una unitaria rural donde impartió un ambicioso programa

Formada en A Coruña y Compostela, antes de cumplir 22 años se desplazó Antonia de la Torre a Fróis, pequeña localidad del municipio de Louzans, donde permaneció 48 años. Aurora Marco, autora de su semblanza, afirma que en ella se homenajea la labor ardua de numerosas maestras en zonas rurales gallegas, donde enfrentaron situaciones de enorme atrazo durante décadas, cuando no había luz, ni transporte, ni otros medios. Así sí, en su escuela desarrolló un programa que «aprovechó

demasiado ambicioso para aquel tiempo en un medio rural. Lengua, Aritmética, Geografía, Historia, nociones de Historia Sagrada y además rudimentos de Derecho, nociones de Geometría, Ciencias físicas, químicas y naturales, Higiene y Biología, Dibujo, Costo y Educación Física. Teorizó sobre la enseñanza, defendió las bibliotecas, la relación escuela-familia o la recuperación de la cultura popular y se la recuerda aún diciendo que «con fondo por aquí pasan como ellos».



De la Torre es todo un ejemplo de maestra rural

ERNESTA FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (CASTROVIEJO, 1910)

De Preescolar na casa a educar al ser humano desde antes de su nacimiento

La única de las tres aún activa, Ernesta Fernández, defendió en más de tres décadas de ejercicio profesional que hay que ayudar a que los niños que residen en las zonas rurales descubran su medio rico y estimulante, con colaboración entre escuela y familia, según el perfil que elabora la pedagoga Gema Borrero. En A Portograda se educaron a 32 escolares de edades entre 6 y 14 años y no le quedó más remedio que buscar recursos para enfrentarse a un trabajo en principio difícil, y ahí descubrió su vocación docente, en lo que se valió de los modelos de escuela de Fróis o Paulo Freire. Bien conocida por su labor en el programa Preescolar na casa, que ha transformado para adaptarlo a las exigencias de las comisarías de Educación y Familia, ahora defiende que «la educación del ser humano debe empezar antes de su nacimiento y resalta la importancia de educar también a los futuros padres y madres de familia, para que tengan conciencia de lo que supone un hijo».

Para Fernández es igual de importante educar a la familia



Para Fernández es igual de importante educar a la familia